



Lección 1

6 de enero de 2018

Últimas palabras y testimonios

Historia bíblica: Hechos 1:1-11.

Comentario: *Los hechos de los apóstoles*, capítulos 1, 2, 3.

Texto clave: Hechos 1:8.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Las últimas palabras que pronunciamos generalmente tratan asuntos de suma importancia, especialmente si sabemos que, de hecho, son las últimas palabras que diremos. Las palabras finales de Cristo fueron estratégicas: “Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hech. 1:8, NVI).

En Jerusalén, el glorioso acontecimiento de la crucifixión y la resurrección de Cristo estaba fresco en la mente del pueblo que vivía en la ciudad. Es probable que muchos de los que oyeron este testimonio también hubiesen escuchado hablar de Jesús. Hoy, hay muchas personas dentro de nuestra esfera de influencia inmediata (“Jerusalén”) que serían atraídos a Cristo si alguien les diera testimonio.

El problema con llevar el evangelio a Judea y Samaria no era una cuestión de distancia en kilómetros, sino los prejuicios entre judíos y gentiles. Sin embargo, en el momento apropiado, el Espíritu Santo acompañó a los discípulos cuando testificaron en aquella región acerca del Cristo resucitado. Es probable que la iglesia tenga obstáculos contra los cuales solamente el Espíritu Santo puede guiarnos para alcanzar a otros más allá de las paredes de nuestras iglesias.

Y, finalmente, nosotros conocemos más acerca de los confines de la tierra de lo que incluso los discípulos eran conscientes cuando se aventuraron a salir. La clave para los jóvenes de hoy es reconocer que las palabras finales de Cristo en la tierra fueron una comisión para dar testimonio a todos, acerca de lo que conocemos de él.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Verán las posibilidades de su capacidad para compartir a Cristo con los demás. (*Conocer.*)
- Sentirán la urgencia de estar preparados para testificar. (*Sentir.*)
- Aprovecharán cada oportunidad para transmitir al mundo quién es Cristo. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Invite a los alumnos a compartir sus respuestas a la actividad de clasificación de la sección “¿Qué piensas?”. La actividad de clasificación desafía a los jóvenes a elegir entre una variedad de respuestas

buenas y viables. De este ejercicio, usted puede tener una opinión general acerca de cómo se sienten con respecto a su iglesia y la misión. Usted podría repasar las opciones de la lista de clasificación y preguntar: “¿Quién eligió _____ como su respuesta número _____?”, etc. O, simplemente, podría dar vueltas por la sala y preguntarle a cada alumno cuál fue su primera elección y por qué.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Una de las cualidades más memorables que tenía Francisco de Asís era su habilidad de enseñar a los demás a pensar y vivir diferente, siendo un ejemplo. De hecho, es famoso por alentar a los demás a adoptar el servicio desinteresado y la dadivosidad simplemente con su ejemplo. Se cuenta la historia de que Francisco invitó a un joven monje a que lo acompañara en una salida a las poblaciones cercanas, a pasar el día predicando. El joven monje se sintió honrado por la oportunidad, y la aceptó inmediatamente, esperando por lo menos obtener entrenamiento personal en la predicación. Al entrar en las poblaciones, pasaban por las peores partes de esos pueblos, deteniéndose a charlar, orar y ayudar a los necesitados. Durante todo el día, él y Francisco caminaron por las calles y los callejones, por los senderos vecinales e incluso por lo que llamaríamos suburbios. Seguramente, se detuvieron y encontraron a cientos de personas en el transcurso del día. Cuando el sol comenzó a ocultarse, Francisco y su aprendiz emprendieron el regreso a casa. El joven monje reflexionaba, mientras volvían caminando silenciosamente, en el hecho de que no se habían dirigido a la multitud de gente con un sermón ni siquiera una sola vez. Tampoco les habían hablado a las personas específicamente acerca del evangelio. El joven se sentía un tanto desanimado y, entonces, le preguntó a Francisco:

—¡Pensé que íbamos a la ciudad a predicar! Ni siquiera dimos un sermón ni le hablamos a nadie acerca de Cristo.

Francisco respondió:

—Hijo mío, ¿no notaste que hoy hemos predicado? Les enseñábamos a los demás mientras caminábamos. Había muchos que observaban cada uno de nuestros movimientos, con quiénes nos deteníamos a conversar y si teníamos tiempo para ayudar a los demás. ¡Es inútil ir a cualquier lado a

predicar a menos que lo hagamos en todos lados mientras caminamos!

Si hemos de dar testimonio del Cristo viviente, ¿cómo sabremos cuándo hablar y qué decir?

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

Quizás esto tenga que ver con lo que significa ser un testigo. ¿Cómo definirías qué es un testigo? En un nivel muy básico, un testigo es alguien que ha experimentado algo y está dispuesto a contarlo. Al leer la siguiente historia, nota que Cristo está dando sus últimas palabras, su comisión final a sus discípulos. Y, lo más importante acerca de lo que decide hablar es la manera en que los discípulos se convertirán en testigos para el mundo.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente, con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Lee la historia y subraya lo que creas que son las tres secciones más importantes. ¿Por qué?

¿Quién es esta persona llamada Teófilo, al que se refiere el libro de Hechos? ¿Cómo describe Lucas su perspectiva al escribir la historia de la iglesia del Nuevo Testamento?

Esta narración contiene las palabras finales que pronunció Cristo directamente a los discípulos antes de ascender al cielo. Compáralas con sus palabras finales en Mateo 28:19 y 20.

¿Por qué crees que se les dijo a los discípulos que esperaran en Jerusalén “la promesa”? ¿Cuál es esta promesa y qué sabían los discípulos acerca de cómo debían funcionar sin que Cristo estuviera físicamente allí con ellos?

¿Cómo describirías/definirías a alguien que es “testigo” y de qué tendría que dar testimonio?

¿Por qué crees que debían comenzar primero en Jerusalén?

¿En qué sentido Jerusalén era diferente de Judea, de Samaria y de los confines de la tierra?

Más preguntas para maestros

Si Jesús te diera la misma comisión hoy, describe cómo sería tu Jerusalén, tu Judea, tu Samaria y tus confines de la tierra.

¿Cómo ves que se cumple hoy esta comisión?

¿De qué manera describe esta historia lo que significa ser discípulo?

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Hechos 9; Hechos 3; Lucas 19; 2 Reyes 7:1- 14; 1 Timoteo 4:12.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información, a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

El libro de Hechos fue escrito por Lucas (compare el comienzo de Hechos con Lucas 1) a Teófilo. Nadie sabe realmente quién era este hombre, pero el propósito del relato está bien documentado: es una continuación del Evangelio de Lucas sobre la vida de Cristo, pero ahora Lucas muestra la historia de la iglesia de Cristo, conducida por el poder del Espíritu Santo.

El escenario de esta lección es el período de cuarenta días desde el momento de la resurrección.

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- Otra mirada

Pregúnteles cómo las citas de “Otra mirada” transmiten el punto central de la historia en esta lección.

- Destello

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana, encontrado en el libro Los hechos de los apóstoles. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- Un buen remate

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Invite a que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídale que expliquen por qué lo eligieron

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

ción de Cristo hasta su ascensión al cielo. Durante esos cuarenta días, Jesús trató de aclarar su conexión con las Escrituras (hebreas) del Antiguo Testamento (Luc. 24:44-48). Parece ser que durante este período, entre la resurrección y la ascensión, Jesús iba y venía, y nadie sabía realmente dónde se mostraría. Pero, cuando llegó el tiempo de que Jesús ascendiera al cielo, había varias cosas que quería que los discípulos supieran:

1) **Los discípulos debían experimentar la realidad de la Resurrección** (Hech. 1:3). La realidad de nuestra salvación descansa en que Jesús verdaderamente resucitó de los muertos (1 Cor. 15:1-40). El gran tema de la iglesia del Nuevo Testamento era la resurrección de Cristo. El Calvario era clave, pero el Cristo que venció la muerte es el gran tema del libro de Hechos.

2) **Los discípulos debían entender al Espíritu Santo y su relación con la iglesia** (Hech. 1:4, 5). Incluso Jesús había dicho anteriormente, en su ministerio, que “el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre” (Juan 14:12, NVI). Esa promesa tenía que ver con el hecho de que Cristo debía ir al cielo en carne para que el Espíritu de Cristo pudiera llegar a cada creyente, a todos lados en todo tiempo (Joel 2:28; Isa. 44:3; 32:15; Juan 20:22).

3) **Los discípulos debían asumir la responsabilidad de convertirse en testigos de Cristo** (Hech. 1:7, 8). Los discípulos no tenían todas las respuestas, pero sí tenían suficiente conocimiento como para jugarse la vida en su testimonio de que Cristo era el Hijo de Dios, que había sido crucificado y resucitado a la vida. Cristo ascendió al cielo en la carne, ante sus ojos, para que los discípulos también pudiesen dar testimonio de su regreso.

La secuencia de ir primero a Jerusalén, luego a Judea y a Samaria y, finalmente, a los extremos de la tierra, refleja un curso natural para la iglesia actual. Una de las tareas de esta lección es lograr que los alumnos visualicen cómo podría ocurrir eso hoy.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interroga con sus propias palabras.

En medio de la sala, arme un arreglo que tenga un poco de detalle (una fuente de frutas, un conjunto de herramientas, un arreglo floral o algunos juguetes). Pida voluntarios y haga que se sienten a la misma distancia del arreglo, por los cuatro lados y que escriban una descripción detallada de lo que ven en el arreglo. Concédales solo un par de minutos. El resto de la clase también puede hacer esto desde donde estén sentados. Pida a los cuatro que lean sus descripciones a la clase, e invite a los alumnos a comentar los matices y las diferencias de cada testimonio. Todos miraron lo mismo, pero lo vieron desde su propia perspectiva. ¡Queremos que los alumnos sean estimulados a pensar que su testimonio de Cristo es el objetivo!

Resumen

La promesa de enviar el Espíritu Santo fue hecha hace mucho tiempo. Dios no olvidó la promesa que hizo y hoy podemos clamar su cumplimiento en nuestra vida. El problema es que muchas personas no valoran ese don divino. Parece aburrido o demasiado teológico. No ven de qué manera ese regalo maravilloso podría cambiar su vida.

En su libro *La Revolución del Espíritu*, Ron Clouzet dice lo siguiente respecto a este tema: “La plenitud del Espíritu no será dada a aquellos que anhelan

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Formar por medio del ejemplo.

Aprender por el ejemplo (como en la historia de Francisco de Asís) es, por lejos, uno de los métodos de enseñanza más subestimados de todos. Quizá sea porque la técnica es sutil; sin embargo, el principio es fundacional. Es más fácil hacer que los alumnos piensen y hagan algo que ha sido ejemplificado que hacerles responder algo que estamos tratando de venderles. En vez de decir: “Esta semana debíamos tratar de ponernos en contacto con un desconocido y compartir nuestra fe”, solo tendríamos que hacerlo y hablar de cómo es la experiencia en realidad, no solo presentar una buena idea. Si quiere enseñar a los alumnos acerca del perdón, busque a algunos que lo practiquen discretamente, y luego comparta sus experiencias.

‘poder’ o que desean ‘fuego’ en sus entrañas, o los que quisieran ser ‘prestigiosos’ por la simple presencia de Dios. La plenitud de Dios vendrá a los que buscan la esperanza de que él los transforme literalmente para que sean semejantes a él y los capacite para ser instrumentos en sus manos, para cumplir la misión en el mundo” (pág. 141).

El autor concluye, diciendo que, si ese es nuestro deseo y determinación, Dios concederá el Espíritu Santo para que tengamos una experiencia verdadera con él. El Espíritu nos conducirá a la alegría y al contentamiento. Él nos dará valor para permanecer firmes y para contarles a otros cuál es la fuente de nuestra felicidad. No hay mejor sermón que una persona feliz y exitosa que dice: “Mi vida fue transformada por Dios”.

¿Te gustaría tener esa experiencia? ¡Pide! Dios estará feliz en atender el pedido.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña esta lección es *Los hechos de los apóstoles*, capítulos 1, 2 y 3.

